



Aproximación a unos criterios para identificar y potenciar experiencias que promueven la cultura de la hospitalidad

Como **Red Jesuita con Migrantes** (de la que hacemos parte entre otras obras e instituciones, los JRS y SJM) hemos identificado una línea estratégica en la que podemos colaborar en los distintos países de América, expresada de la siguiente manera:

En las comunidades de origen-retorno, tránsito y destino a las que tengamos acceso, fomentar una cultura de hospitalidad con horizonte de Reconciliación orientada a desarrollar procesos dignos de integración para las personas en migración forzada.

La Red es una expresión de respuesta a los retos de la migración forzada de parte de diversidad de obras, instituciones, organizaciones, asociaciones, comunidades y personas. Conjuntamente estamos recorriendo este camino de la hospitalidad, le invitamos a participar de esta reflexión desde el lugar donde se encuentra.

Primero, proponer una pregunta personal: ¿qué significa repensarme desde la hospitalidad?

- a. **Conocer la hospitalidad...** aun sabiendo que es un concepto siempre en cambio.
- b. **Reconocerme/nos en la hospitalidad**, qué cosas ya están sucediendo, en mi obra, en mi equipo, en mi comunidad, en mi vida etc., que resuenan o empatan o sintonizan o simplemente son muestras de Hospitalidad.
- c. **Atreverme a cambiar desde la Hospitalidad.** Crecer en Hospitalidad. Y el reto es no tanto confirmarse en lo obvio (SJM, JRS, otras iniciativas sociales, que lo declaran en su misión) sino abrirse a lo nuevo (en el colegio, en la universidad, el barrio, la parroquia, en articulación con otros actores de iglesia y de no iglesia, de los gobiernos locales, de las organizaciones de base...)

Segundo, contextualizar la hospitalidad: ¿por qué hablamos de hospitalidad en la migración forzada?

La migración forzada plantea retos que son centrales en la experiencia humana y ofrece preguntas profundas sobre la manera en que podemos vivir más allá de nuestras diferencias y a partir de la diversidad que nos constituye. Las expresiones de hostilidad, discriminación y xenofobia son indicadores de la “cultura del descarte” y de las deficiencias en los procesos de socialización que no asumen aún la diversidad y la interculturalidad como valores.

Quien migra de manera forzada sufre la fractura traumática de todo aquello que representa su hogar, su dignidad, el respeto de sus derechos humanos y su pertenencia dentro de la comunidad humana. Aunque toda migración implica retos de integración en el nuevo



contexto al que se llega, la migración forzada va específicamente acompañada de una doble victimización: la persona es expulsada de su territorio con violencias injustas, y además, luego es rechazada en el lugar al que llega desde un miedo que es igualmente injustificado.

En tiempos recientes, se han incrementado en casi todos los territorios las expresiones – explícitas o no– de hostilidad y discriminación hacia las personas migrantes, producto del miedo, el desconocimiento y la desinformación. Ante estas circunstancias, reconocer la hospitalidad como un proceso de gestación de una interculturalidad crítica, se convierte también en un proceso a través del cual se puede compartir conocimiento en torno a la movilidad humana y promover la resolución de conflictos.

Sabemos que como consecuencia de la llegada de las personas migrantes forzadas se plantean retos complejos en las interacciones sociales a nivel local, algunas veces se generan conflictos asociados a realidades ya existentes que emergen debido a las nuevas dinámicas que se plantean con la presencia de las personas migrantes y sus propias necesidades. Es comprensible que el encuentro con la persona recién llegada genere retos tanto al migrante como a quien le acoge; es necesario compartir espacios y recursos, pero sobre todo es inevitable que aparezcan preguntas sobre la identidad, los derechos, los deberes y los valores sobre los que está construida la sociedad.

Al comprender que la migración forzada es una ruptura que sufre la persona en diversas dimensiones de su vida, reconocemos que la hospitalidad es la llave que permite iniciar el proceso de reconciliación individual y colectiva de aquello que ha sido roto por la experiencia del destierro, favoreciendo los procesos de construcción de confianza, recuperación de la esperanza y proyección del futuro. La hospitalidad como proceso social en el contexto de la migración forzada, implica el reconocimiento de la construcción de relaciones de colaboración, solidaridad, empatía, reconciliación y humanidad compartida entre personas obligadas a migrar y aquellas que hacen parte de las comunidades de acogida en los lugares a donde llegan y por donde pasan en su recorrido.

La promoción de la hospitalidad como un proceso de construcción cultural demanda el involucramiento de la mayor cantidad de personas de distintos y diversos sectores de nuestras sociedades. Los retos que nos plantea una realidad como la migración forzada requieren de la participación de las comunidades que hacen vida en los diversos territorios en los que acontecen los flujos migratorios internacionales.

Al reconocer en las prácticas locales la necesidad de la promoción de la cultura de la hospitalidad, también se aprende que para lograr avanzar en este sentido se requieren estrategias de incidencia social que incluyan acciones edu-comunicativas a nivel local, procesos de fortalecimiento comunitario con las personas migrantes y las comunidades de acogida, y también la colaboración con diversos actores del territorio para realizar incidencia pública y política que favorece la integración local.



Tercero, algunos rasgos que reconocemos en las prácticas y experiencias de la hospitalidad: ¿cómo reconocer lo que ya estamos haciendo para fortalecerlo y qué podríamos hacer para favorecerlo?

Hemos identificado que las prácticas y experiencias de hospitalidad, en el contexto de la migración forzada, reportan para las personas que participan las siguientes ganancias:

Sentirse acogida	Respeto por su dignidad	Ser parte de la comunidad
Sentirse bienvenida	Afirmación de sus derechos	Establecer lazos
Sentirse reconocida	Contar con información	Sentir arraigo
Sentirse respetada	Contar con protección	Saberse importante
Sentirse escuchada	Estabilización y equilibrio	Fuerza para continuar

A continuación ofrecemos características que hemos reconocido en el camino de la promoción de la cultura de la hospitalidad. La invitación es a enriquecerlos desde sus propias experiencias en el acompañamiento de personas y comunidades.

CRITERIO	DESCRIPCIÓN
Es humanidad compartida	La hospitalidad es una interacción que permite humanizar, se construye en el conocimiento de la otra persona, en tender puentes con ella, en acoger a quien es diferente.
Es opuesto de la hostilidad	La hospitalidad se constituye como una postura en la que se hace frente activamente a la hostilidad como actitud que vulnera los vínculos de fraternidad por medio del rechazo.
Promueve la ciudadanía global	En la hospitalidad se pueden encontrar formas de resistencia local y de construcción de tejido social por fuera de las categorías de Estado, nación o clase social.
Ayuda a recuperar el tejido social	La persona migrante o refugiada necesita un techo para comenzar su nueva vida y además requiere de una comunidad para poder continuar el camino. Son fundamentales las relaciones de confianza y colaboración que le brinden relaciones para su nuevo comienzo
Es práctica de los Derechos Humanos	Se trata de la evidencia de una sociedad más humana que emerge en situaciones críticas, creando soluciones cotidianas y populares a la desprotección sistemática de los derechos y la dignidad de las personas migrantes forzadas por parte de los Estados.
Apela a la memoria de las comunidades	Toda persona puede reconocer en su historia personal o familiar la experiencia de la migración. Hacia el pasado o hacia el futuro la movilidad humana atraviesa la vida de cada habitante de la tierra, con mucha más claridad en los contextos latinoamericanos.



Es acción concreta	El gesto hospitalario por excelencia debe venir acompañado de acciones concretas que den cuenta de él y lo respalden como valor integrado tanto en lo particular como en lo comunitario.
Es interacción	No depende únicamente de la denominada comunidad de acogida, sino que tiene que ver con un proceso social donde se implican los seres humanos que participan del encuentro. Es por esta razón que se apuesta por la transformación de imaginarios, conversaciones, narrativas, que afecten las acciones cotidianas de todas las personas sean estas migrantes o comunidades locales que les reciben.
Es parte de la cultura	Por cultura entendemos la manera en la que un grupo de personas vive, piensa, siente, se organiza, celebra y comparte la vida. En toda cultura subyace un sistema de valores, de significados, de visiones del mundo que se expresan en el lenguaje, en los gestos, símbolos, ritos y estilos de vida (CG 32, Decreto 4, No. 1).
Es un rasgo de la interculturalidad	La promoción de hospitalidad requiere trabajar desde la educación temas como interculturalidad y respeto por los derechos de todas y todos.
Favorece la educación comunitaria	Dentro de los procesos de formación se apuesta para que cada persona pueda expresar sus propias necesidades, que logre ponerse en el lugar de la otra persona, que pueda aceptar las diferencias y conversar a partir de ellas; que pueda salir de sí mismo para construir lo colectivo.
Implica la transformación del lenguaje	Las prácticas y las leyes cambian si la opinión cambia, las conversaciones producen cambios en las opiniones y las leyes. Existimos en las conversaciones que producimos y reproducimos a diario. El lenguaje y el conversar implican significados, creencias y emociones. Reconocemos que desde el lenguaje se desconoce al diferente y se niega su historia y su Humanidad, y también que desde el lenguaje se acoge al diferente y se reconoce su Humanidad. Esto quiere decir que el lenguaje consciente puede crear realidades.
Asume la indagación apreciativa de la realidad	¡Lo que necesitamos ya lo tenemos! Como individuos y como grupos o comunidades ya hemos actuado de manera hospitalaria. Necesitamos reconocer y valorar los logros pasados y presentes para proyectarlos hacia el futuro común. Buscamos lo que ya tenemos para poder señalar las brechas que existen pero desde la esperanza: Mostrar que sí se puede. No nos quedamos reforzando el mensaje de hostilidad sino que lo vemos como una oportunidad para trascender esa realidad con acciones de hospitalidad y de humanidad.
Aporta en procesos de reconciliación	Al apostarle a la construcción de paz por medio de la siembra de nuevos relatos, conversaciones y acciones, se favorece la cultura del



	<p>encuentro como un camino hacia la justicia en las relaciones humanas. Así, la hospitalidad es una puerta de entrada al necesario proceso de reconciliación no solamente de las heridas que sufren las personas migrantes, sino también de los miedos y reservas que tienen las personas que habitan las comunidades de tránsito, de destino y de retorno.</p>
<p>Favorece la horizontalidad en las interacciones</p>	<p>Ayuda a superar la caridad y la tolerancia, que más que funcionar como herramientas de solidaridad e integración, amplían la brecha con el otro. La caridad implica una asimetría y la tolerancia se sostiene sobre la afirmación de soberanía, en la que uno es quien decide qué se acepta y qué no dentro de los espacios que se consideran propios.</p>
<p>Permite abordar las propias vulnerabilidades</p>	<p>Las actividades de promoción de la hospitalidad, permiten reconocer la necesidad de contar con espacios de encuentro y reconocimiento de las propias vulnerabilidades de quienes dedican su tiempo al acompañamiento de las víctimas de la migración forzada.</p>
<p>Fortalece las relaciones de cuidado mutuo</p>	<p>La acogida en el corazón tiene que ver con la capacidad de escucha y de empatía con el huésped. Éste se siente en terreno emocionalmente seguro, no sometido a prejuicios ni juicios. Y la acogida en el corazón es recíproca, aporta horizontalidad.</p>
<p>Reconoce las fronteras como espacios de encuentro</p>	<p>La cultura de la hospitalidad está atravesada por la comprensión de ser parte de territorios de encuentro que, desde hace mucho tiempo, procuran en la práctica superar las nociones de estado nación y separación por razones de nacionalidad. La vivencia de una cultura del reconocimiento, el encuentro, la acogida, la hermandad, todos rasgos posibles de la hospitalidad.</p>
<p>Permite el protagonismo de las víctimas en los procesos comunitarios</p>	<p>Las prácticas de la hospitalidad popular emergen de comunidades locales en procesos de fortalecimiento de sus derechos, grupos de vecinos donde se encuentran personas víctimas del desplazamiento forzado, refugiadas, migrantes... quienes se convierten en anfitrionas de las personas migrantes forzadas que van llegando.</p>
<p>Es un modo de proceder que se transmite de manera sencilla</p>	<p>Promover la cultura de la hospitalidad es abrir espacios de conversa entre las personas de las comunidades de acogida y las personas migrantes; es permitir que se generen encuentros cualificados donde las personas puedan reconocer las problemáticas que han afrontado y la manera en que lo han logrado. Hacer consciente la cultura de la hospitalidad es darle valor a las prácticas y a las acciones que desde la presencia de los Servicios Jesuitas se van promoviendo en los espacios locales.</p>



<p>Implica cada vez más a las personas jóvenes</p>	<p>La promoción de la hospitalidad como un proceso de construcción cultural demanda el involucramiento de la mayor cantidad de personas de distintos y diversos sectores de nuestras sociedades. Las personas jóvenes cuentan con la creatividad, la flexibilidad y la energía necesarias para impulsar el proceso de transformación cultural que estamos buscando. Los grupos juveniles participan activamente de sus comunidades y tienen la capacidad para liderar procesos culturales de transformación local, siendo de esta manera un puente entre el pasado y el futuro de la cultura del encuentro, la acogida y la hospitalidad con las personas migrantes.</p>
<p>Es vivencia colectiva de los 4 verbos</p>	<p>La hospitalidad como interacción permite que tanto las personas migrantes forzadas como las personas que hacen parte de las organizaciones y comunidades de tránsito o destino, puedan poner en práctica estos verbos a partir de experiencias de acción compartida. La hospitalidad permite prácticas para Acogernos, Protegernos, Promovernos e Integrarnos como miembros de una misma familia humana comprometida en la construcción del buen vivir y la cultura de paz.</p>
<p>Anima la colaboración con los medios de comunicación locales</p>	<p>Desde la promoción de la hospitalidad se valora el aporte de los medios de comunicación alternativos y locales en el propósito de facilitar una opinión pública favorable a la creación de una mayor cultura de la Hospitalidad con migrantes forzados, que pueda hacer contrapeso a los discursos dominantes de los medios de comunicación masivos.</p>
<p>Implica la apertura para construir con distintos actores</p>	<p>Las acciones de promoción de la hospitalidad contribuyen a construir espacios de diálogo y encuentro con la sociedad civil actualizando, armonizando las prioridades locales con las cuestiones y lenguajes de mayor relevancia social, tendiendo puentes y dando solidez a la aportación se realiza desde cada actor.</p>
<p>Permite darle integralidad a nuestra misión</p>	<p>“La hospitalidad nos está sirviendo como bandera bajo la cual integrar las diferentes dimensiones que tiene el trabajo a favor de las personas migrantes: desde el mundo de la vida y la cercanía (acompañar), desde el ámbito de lo social (servir, sensibilizar) y desde el ámbito más público (defender).”</p>

Cuarto, ejemplos de experiencias de hospitalidad que reconocemos en medio de la Red Jesuita con Migrantes.

Esta respuesta colectiva desde la acogida, el encuentro y la integración local es posible gracias al servicio entregado de profesionales de diversas especialidades, con el trabajo voluntario de cientos de personas locales y expatriadas, con las iniciativas de sensibilización



en escuelas y colegios, incluyendo los esfuerzos de Iglesias y colectivos, y todas las otras acciones que se llevan a cabo en los territorios con el fin de cultivar la hospitalidad:

- Hospitalidad popular: se puede observar en prácticas específicas que son promovidas en los niveles locales desde la acción de personas y comunidades que ofrecen de manera espontánea servicios a migrantes forzados, de los cuales la oferta de alimentos y alojamientos temporales son los más conocidos (personas, familias, parroquias...).
- Hospitalidad institucional: también es posible reconocer la hospitalidad en el marco de acciones institucionales de organizaciones, Iglesias y grupos organizados de la sociedad civil, que de manera más estructurada ofrecen acompañamiento a las personas que migran facilitando hospedaje, alimentación, vestido, asesorías diversas e inclusive la posibilidad de medios para contactar a los familiares (JRS, SJM, Caritas...).
- Educación en hospitalidad: personas y grupos humanos que no se relacionan directamente con la atención a las personas migrantes pero que se comprometen con la promoción de la Cultura de la Hospitalidad desde la movilización de acciones públicas y de procesos de formación, comunicación e incidencia que generan transformaciones en la sociedad (escuelas, colegios, universidades...).

La promoción de la Hospitalidad desde la *Red Jesuita con Migrantes* invita a diversas acciones que tienen como base tres ideas sencillas: Todas las personas somos migrantes, somos parte de la misma Humanidad y somos lenguaje. Esto implica que podemos transformar la realidad cambiando la manera en que la nombramos, se pueden lograr cambios sociales si cada persona elige actuar asumiendo su propia responsabilidad.

En los distintos planes y proyectos de organizaciones que hacen parte de la Red identificamos tres niveles complementarios de las acciones para la promoción de la cultura de la hospitalidad.

Sobre la incidencia social:

- Animar procesos donde participen migrantes y que le apuesten a iniciativas conjuntas con las comunidades de acogida.
- Gestionar actividades comunitarias que promuevan relaciones basadas en la garantía de derechos humanos y protección de las personas más vulneradas.
- Sensibilizar a los equipos de trabajo, voluntarios(a), migrantes, comunidades locales, autoridades, en perspectiva de la cultura del cuidado.
- Facilitar actividades de sensibilización que promuevan el respeto a la diferencia, a los Derechos Humanos, a la dignidad de las personas migrantes y sus familias.
- Capacitar a los cuidadores en refugios temporales, sensibilización y orientación para mitigación y prevención de VBG hacia las mujeres.



Sobre la incidencia pública:

- Promover una cultura de la hospitalidad a nivel de opinión pública y comunidades de acogida.
- Sensibilizar a la comunidad de acogida sobre las situaciones que vive la población en movilidad humana.
- Creación y difusión de campañas ("#SoyH", "#Construyamos Humanidad", "Frontera Solidaria", "La Hospitalidad", "Compartiendo el Viaje" y otras).
- Acciones de comunicación a través de las redes, radio y tv basadas en la solidaridad y la hospitalidad para gestionar el miedo y rechazo.
- Coordinación de espacios de información, formación y sensibilización en los puntos más transitados dentro de los flujos migratorios.

Sobre la incidencia política

- Fortalecer la relación y coordinación con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para la atención de las familias en situación de movilidad humana.
- Animar acciones de monitoreo por las diferentes rutas por donde está transitando las personas migrantes, no sólo para informar a la población de las condiciones de la vía (dependiendo del sitio en donde los encontremos) sino también de las condiciones de pasos fronterizos.
- Incidir en la generación de políticas públicas a favor de la población en movilidad humana, en particular por parte de los gobiernos locales.
- Mantener la comunicación transfronteriza y generar respuestas para atención de casos.

En la página [Web](#) de la *Red Jesuita con Migrantes* puede encontrar algunos materiales e historias que dan cuenta de la diversidad de acciones que ya se vienen adelantando en los distintos países. Le invitamos a conocerlas y compartir otras de su conocimiento.

[Promoción de la hospitalidad](#)

[Historias de hospitalidad](#)

[Comprensiones de la hospitalidad](#)